

ÉPOCA 2.<sup>a</sup> — AÑO VI. — TOMO V.

NÚMERO 29. — Madrid, 7 de Febrero de 1882.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Tres meses..... 15 rs.  
Un año..... 60 "

CUBA Y PUERTO-RICO.

Seis meses..... 2 ½ ps.  
Un año..... 4 "

## DIRECTOR

DON MANUEL PEREZ VILLAMIL

## ADMINISTRACION

PELIGROS, 20, SEGUNDO

## PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses..... 11 fr.  
Un año..... 21 "

FILIPINAS Y MÉJICO.

Seis meses..... 3 ½ ps.  
Un año..... 6 "

## SUMARIO

TEXTO. — Revista, por Nulema. — San Agustín y la cosmogonía moderna, por Fr. Clemente Díez. — Recuerdos salmantinos (continuación), por D. Elías Ordoñez Álvarez de Castro. — Décima (poesía), por el Marqués de Cerralbo. — Nuestros grabados. — El Pez de oro (continuación), por Paul Féval. — Crónica universal, por I. — Anuncios.

GRABADOS. — Emmo. Sr. José Hipólito Guibert, arzobispo de París. — Vista general de la ciudad de Nueva-York (Estados Unidos). — Dístico del siglo XI (arte cristiana de la Edad Media).

## REVISTA

**G**OMENCEMOS esta crónica de la semana por lo que más preocupa al vecindario de Madrid, alarmado por tantas enfermedades.

Y al consignar aquí el estado del tiempo durante el presente invierno, acude á la pluma la rima de Becquer que comienza:

Hoy como ayer, mañana como hoy,  
Y siempre igual!  
Un cielo azul, un horizonte eterno  
Y andar... andar!

Parecía que Febrero traía la benéfica lluvia que todos deseamos; pero se quedó en tentativa frustrada, y sobre las pocas gotas de agua que cayeron el día primero, arrojaron los siguientes los vivos rayos de un sol ardiente y primaveral.

Volvemos á las andadas, á menos que de un momento á otro no cambie el curso del tiempo, y suceda, que no sería la primera vez, que esta crónica que escribimos en seco llegue á manos de nuestros amigos convertida en papel mojado.

Con la prolongada sequía, la salud y los campos van de mal en peor; y mientras anuncian las esquelas mortuorias el fallecimiento de muchas gentes, los periódicos noticieros barruntan la subida del pan.

Pan caro, salud quebrantada, temores de todos géneros acerca de lo por venir; no es verdad que el mundo es un paraíso de deli-

cias, donde nunca se pone el sol de las dichas humanas?

Nuestros padres, los infelices, gemían y lloraban en un valle de lágrimas; nosotros, más afortunados, hemos convertido el valle en jardín y las lágrimas en perlas.

\*\*

El párrafo anterior, abriéndose como un estuche, nos permite ver en el fondo un collar de brillantes.

Brillantes bailes con que la alegre sociedad de Madrid engalana sus horas de tedio, sacudiendo sobre espléndidas alfombras el peso de la vida y revo-

loteando como ligera mariposa en derredor de todas las frivolidades.

Pero hagamos justicia á los buenos sentimientos de los corazones sensibles. El baile más notable de esta semana ha sido el de Beneficencia, celebrado en el salón del Conservatorio de Música.

La caridad no puede tener queja; los pobres, los enfermos, los menesterosos han sido los reyes de esa fiesta, ó como si dijéramos, los que la han explotado.

La caridad que llora ante el triste es una caridad melancólica que duplica la fuerza del infortunio, prestándole nuevos manantiales de lágrimas. En cambio, la caridad que rie ante el que llora, que baila ante el que está tullido, que come y bebe ante el hambriento, es una caridad alegre, que alivia con sus fiestas los dolores de los que padecen.

El baile de Beneficencia ha sido, pues, una obra de caridad que debe eternecer á todos los corazones sensibles.

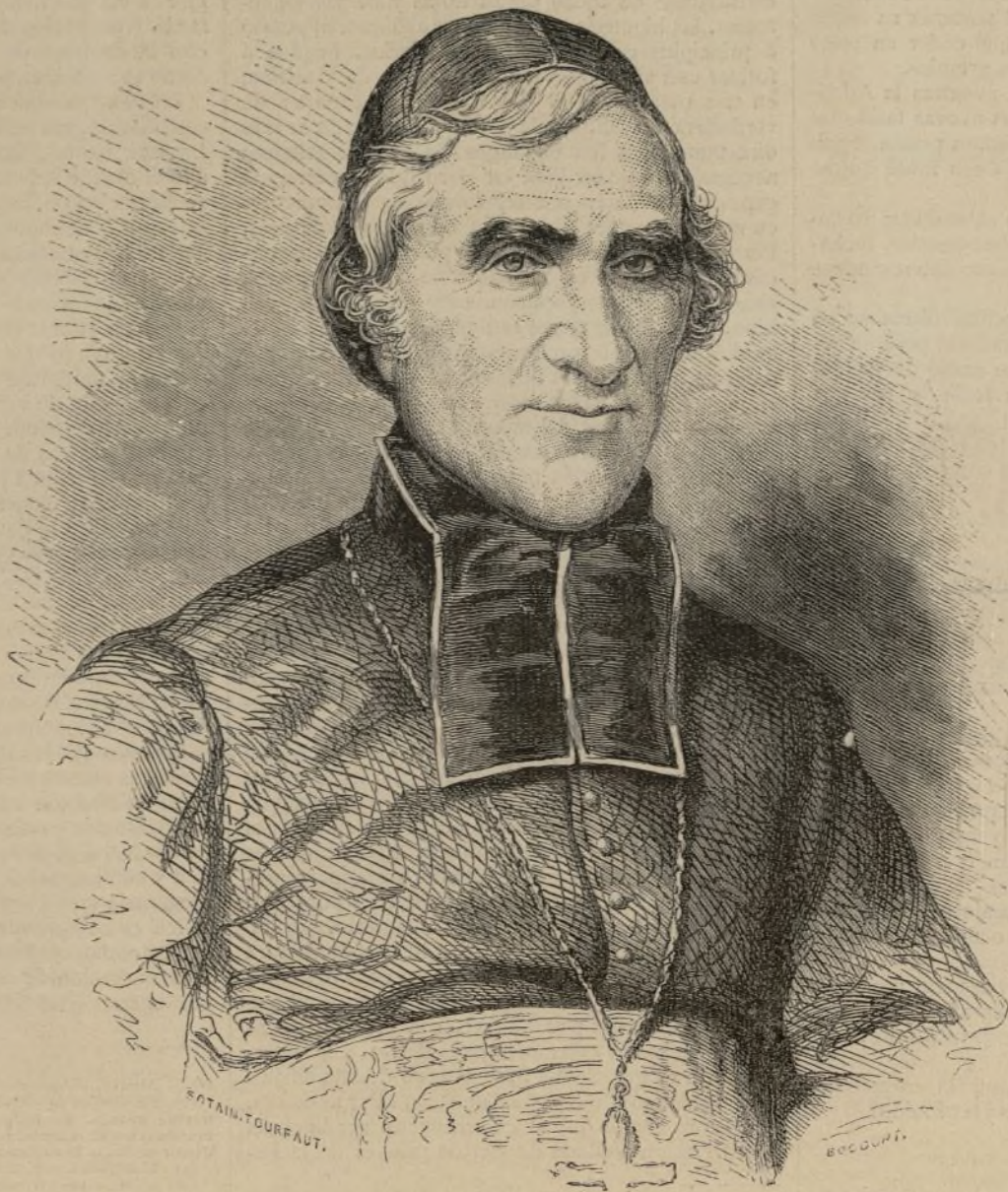
A la fórmula antigua: «¡Una limosnita por amor de Dios!» debe sustituir esta otra: ¡un vals, un rigodon, una polka por amor al prójimo!»

\*\*

Al baile de Beneficencia han sucedido los de sociedad, como suceden las flores á la lluvia que riega los campos.

Aunque parece que el baile es muy peculiar de estos tiempos, fuerza es confesar que, como todas las cosas, ha degenerado, perdiendo aquel carácter verdaderamente augusto, y por decirlo así, clásico que tenía en la época de nuestros abuelos.

El raserio nivelador de estos tiempos ha igualado, sino por completo á lo menos en ciertos accidentes, el baile de salón con el baile de candil, creando un espíritu de hostilidad contra él en las familias muy delicadas, que acabará por desacreditarle á los ojos de todo el mundo.



EMMO. SR. JOSÉ HIPÓLITO GUIBERT, ARZOBISPO DE PARÍS.

Ayuntamiento de Madrid



Nuestros abuelos sabían bailar con circunspección, con decoro, con elegancia, respetando todos los derechos de las jóvenes, que gozan, como es natural, el privilegio del respeto. Hoy los jóvenes, ó no saben bailar de ningún modo—y éstos son los mejores—ó bailan, salvo excepciones, de un modo que lastima los fueros de la honestidad femenina. Y esto consiste en que los jóvenes aprenden á bailar en sitios públicos, como teatros ó circos, y llevan á los salones las malas artes que han aprendido en tales escuelas.

El baile, repetimos, está muy degenerado, y á menos que no se establezcan escuelas especiales de baile decente, enseñanza que podría correr á cargo de los maestros de instrucción primaria, que la darían con gusto según lo favorecidos que están por el progreso de los tiempos, creemos que dentro de pocos años, para consentir un padre que sus hijas bailen, será preciso que entablen ántes una información escrupulosa de los antecedentes, costumbres, maneras, etc., etc., de los jóvenes danzarines.

Estas observaciones sobre el baile añaden nuevos quilates al valor moral de los bailes de Beneficencia.

\* \*

Las reformas de Hacienda parece que no van á dar el fruto que se esperaba. Por de pronto, el nuevo reglamento sobre la contribución industrial amenaza con dejarnos á la luna de Valencia, sin que podamos acudir á ninguna tienda á proveernos de lo que necesitamos, pues todos habrán de cerrarse, si son ciertos los propósitos que se atribuyen á los diferentes gremios, unidos como un solo bolsillo para defenderse contra las asechanzas del fisco.

Si el disgusto contra el reglamento partiese de las clases menos acomodadas, el conflicto no tendría importancia, y la espada de Breno decidiría en el combate; pero se trata de las clases comerciales, hoy las más ricas y prepotentes, y el Gobierno se tentará la ropa ántes de decidirse á cortar por lo sano.

«Poderoso caballero es don dinero», decía el inmortal Quevedo, y desde su tiempo este caballero ha ido acumulando nuevos títulos y preeminencias, hasta el extremo de que hoy, si hay pocos que le hagan frente, abundan mucho los que le ponen buena cara.

Los comerciantes darán que hacer al Gobierno; y por muy resuelto que se halle á sostener su reglamento, nos parece que tendrá que ceder en parte ó en todo al empuje de todos los gremios.

Y lo gracioso del caso es que, mientras la Administración pública sostiene que las nuevas tarifas favorecen al comercio, los comerciantes ponen el grito en el cielo, protestando contra ese favor que se les dispensa.

¿Quién estará en lo cierto? No cabe duda; los comerciantes, que, siendo hombres de negocios, rechazan lo que les propone el Gobierno interesándose por su prosperidad.

Las cuestiones de Hacienda podrán discutirse en la alta región de las ideas especulativas; pero su resultado se toca y se palpa, sin que nadie pueda demostrar que un duro son treinta reales y dar una peseta es lo mismo que recibirla.

Por eso en esta cuestión, que es la cuestión del día, nos inclinamos á favor de los comerciantes.

\* \*

Anuncia un periódico que es muy probable que se establezcan oficialmente escuelas de comercio y telégrafos para señoras.

En la actualidad, para cincuenta plazas de telegrafistas que se sacan á oposición, concurren 300 ó 400 alumnos; ¿qué sucederá luego, cuando puedan acudir las señoras?

Si sobran los hombres en los destinos públicos, ¿para qué llamar á ellos á la bella mitad del género humano?

Esta concurrencia de las señoras á los destinos de los hombres parece además indicio seguro de que la misión propia de la mujer va cesando á impulso de la cultura moderna, y que la ruina de los hogares deja vacantes y sin destino á las mujeres, las cuales se ven obligadas á buscar otra ocupación que la que les asignó la Providencia.

Ya lo saben las mujeres: la civilización moderna las destina por ahora á hacer telégrafos. Una muchacha, á quien decíamos hace poco esta frase, nos preguntó:

—¿Con qué de aquí en adelante la coquetería será un destino público, autorizado y retribuido?

\* \*

El Sr. Montero Ríos ha comenzado sus lecciones de derecho público eclesiástico, habiendo concurrido numeroso auditorio á recoger sus explicaciones.

Su primera conferencia ha versado sobre la verdad, bondad y belleza de la Religión católica.

Esto nos recuerda, con perdón del *ilustre* canónista, la fábula del leopardo de Samaniego:

Es el peor enemigo el que aparenta  
No poder causar daño...

\* \*

Se está instalando en el Retiro la gran galería de la *Exposición* nacional minero-metalúrgica.

Dentro de poco se comenzarán los trabajos de instalación de la *Exposición* nacional agrícola en los terrenos de la Moncloa.

Todo se vuelven exposiciones.

¿No es verdad que estamos expuestos á cualquier cosa?

NÚLEMA.

## SAN AGUSTIN Y LA COSMOGONÍA

MODERNA (I)



ninguna ciencia han abusado tanto los impíos para atacar á la Religión cristiana como de la ciencia geológica. Apenas Leonardo de Vinci y el célebre alfarero Bernardo Palissy llamaron la atención de los sábios sobre los fósiles, tenidos ántes por caprichos y juegos de la naturaleza; cuando la Geología no era otra cosa que un conjunto de hipótesis extravagantes, fruto de imaginaciones calenturientas, apresuráronse los impíos á recoger los carcomidos restos paleozóicos, y con una osadía y descaro sin igual arrojáronlos al purísimo rostro de la esposa de Jesucristo. El Génesis fué el blanco adonde dirigieron sus tiros los impíos geólogos.

Cierto: en el estado en que se hallaba la ciencia geológica, no era difícil por entonces responder á los enemigos de nuestra religión: probádnos que esos principios de que tanto haceis alarde son verdaderos principios, y no hipótesis sin fundamento; demostrádnos que esas teorías de que tanto os enorgulleceis se hallan fundadas sobre sólidas y estables bases; más aún, ponéos de acuerdo entre vosotros mismos, y entónces con algun aunque especioso fundamento podreis atacar nuestros libros santos.

Pero fué trascurriendo el tiempo, los conocimientos geológicos se desarrollaron increíblemente, descubriéronse en todas partes floras y faunas gigantescas, las hipótesis extravagantes cedieron su puesto á principios estables y bien fundados, llegóse á formar con ellos un verdadero cuerpo de doctrina; en una palabra, la Geología tomó el carácter de verdadera ciencia. Fuerza, pues, era contestar más directamente á los enemigos de nuestra religión; necesario era poner bien en claro que la narración genesíaca de la creación y formación del universo en nada se oponía á los descubrimientos geológicos. Pero ¿cómo verificarlo, cuando para ello era imprescindible apartarse de la corteza de la letra sagrada, abandonar la interpretación más vulgarmente recibida, y exponerse á que se dijera que se trataba de modificar las interpretaciones de la Escritura por deferencia á los datos de las ciencias físicas, y poner en parangón las vanas interpretaciones de los hombres con la palabra del mismo Dios?

Hé aquí los motivos por qué los escritores católicos, al emprender la difícil tarea de conciliar los descubrimientos geológicos con la narración mosaica de la formación del universo, buscaron una luz que los sirviera de guía en tan escabroso y nuevo camino, un escudo que les protegiera de los dardos que pudieran asestar contra ellos, no sólo los enemigos de nuestra religión, sino aún los mismos católicos. Este escudo, esta luz fué el por tantos títulos preclaro obispo de Hipona. El grande Agustino, contemplando las sublimes páginas del caudillo de los hebreos, notó con pasmosa perspicacia que en ellas estaban encerrados muchos y grandes misterios; preguntaba sobre ellos á los sábios, y éstos enmudecían; consultaba los libros científicos, y ninguna luz le comunicaban; entrando entónces dentro de sí mismo, con sólo su entendimiento logró descubrir un poco el velo que ocultaba tanto misterio, y preparó el camino para que le recorrieran por completo los sábios de nuestros días. Veámoslo.

El primer paso que debían dar los católicos para la conciliación del texto genesíaco con los descubrimientos modernos, era responder á la dificultad que pudiera ponerse por interpretar la Sagrada Escritura de un modo enteramente contrario á la interpretación vulgar. Sentía todo el peso de esta dificultad el geólogo Molloy, y así decía: «... Por lo demás, podríamos añadir que si es arriesgado modificar la interpretación recibida de ciertos pasajes de la Es-

critura cuando el progreso de las ciencias físicas permite ver los fenómenos físicos con nueva luz, mucho más lo es persistir en atribuir á la Escritura una doctrina que después de algun tiempo podrá ser reconocida por tan evidentemente falsa que no será posible contradecirla. Estos sentimientos no son exclusivos de nosotros; los tomamos en gran parte de un ilustre Doctor de la Iglesia, y nos tenemos por muy dichosos ántes de entrar en la discusión de poder cobijar nuestros esfuerzos bajo la autoridad de nombre tan venerable (1).»

Ciertamente, San Agustín ha dejado escrito un sublime párrafo, repetido por todos los autores de controversia, y que ha servido de norma para el uso de la Sagrada Escritura en la investigación de las verdades de la naturaleza. «Sucede algunas veces, dice el Santo, que quien no es cristiano llega á conocer por medio de la experiencia ó razones evidentes alguna cosa respecto de la tierra, del cielo, del aire, de los demás elementos de este mundo, del movimiento, revolución, magnitud y distancia de las estrellas, de los eclipses del Sol y de la Luna, de las vueltas de los años y estaciones, de la naturaleza de los animales, piedras, plantas y otras cosas semejantes; y es vergonzoso, en extremo perjudicial y muy digno de evitarse, el que á cristiano alguno que parece hablar de estas cosas conforme á las sagradas letras oigan los infieles disparatar de tal modo que apenas puedan contener la risa... No es posible decir cuánta es la tristeza y sentimiento que causan á los hermanos prudentes estos temerarios y presuntuosos cuando, convencidos de sus falsas doctrinas por los que no reconocen la autoridad de nuestros sagrados libros, alegan en su favor estos mismos libros, no entendiendo ni lo que dicen ni lo que tratan (2).» «Investiguen los sábios la naturaleza, dice más adelante; nosotros les demostraremos que cuanto prueben con verdaderas razones en nada se opone á nuestros libros santos, inspirados con fin todavía más noble que el de enseñar matemáticas (3).» Esta doctrina, que señala la línea divisoria entre las ciencias naturales y las verdades reveladas, y que enseña el uso que debe hacerse de la Escritura en el estudio de la naturaleza, fué aceptada y comentada por el Ángel de las Escuelas; y el citado Molloy, después de traer los testimonios de ambos doctores, concluye: «Escudados con estos dos ilustres Santos y Doctores, no vacilamos en seguir la vía que hemos emprendido; es decir, en tentar la conciliación del relato inspirado de la creación con la doctrina de la antigüedad de la Tierra tal como es sostenida por los geólogos (4).»

La principal dificultad que se ofrecía al tentar esta conciliación, era la interpretación de la palabra *día*. Laplace había sentado como base de su sistema que el mundo, tal cual ahora le vemos, necesitó para su formación de largos períodos de tiempo, períodos que se denominaron *épocas*, y cuya duración es imposible determinar con exactitud. Por el contrario, en el *Génesis* parecía á primera vista que el mundo fué formado en seis días. «Y fué la tarde y la mañana primer día,» etc. ¿Cómo, pues, conciliar esto con lo que sentaba como principio la Cosmogonía moderna? ¿Cómo salvar esta contradicción aparente de verdades? San Agustín ya dejó resuelta esta cuestión. Meditando el santo Doctor las sublimes páginas de Moisés, notó que la interpretación que se daba á la palabra *jorn* no era exacta ni conforme con el sentido de las sagradas letras. Arguía muy bien el Santo. Si la palabra *día* quiere que se entienda como vulgarmente se entiende, es decir, por el tiempo que tarda el Sol en dar una vuelta alrededor de la Tierra, ¿cómo arreglaremos los tres primeros días, cuando, según el mismo Moisés, el Sol no fué hecho hasta el día cuarto (5)? Por lo cual concluía en otra parte: «No os quepa la menor duda; los días de que nos habla Moisés son muy distintos de los nuestros (6).»

Sentado que los días del *Génesis* no son parecidos á los nuestros, es muy natural preguntar: ¿Qué clase de días son éstos? ¿cuál es su naturaleza? El santo Doctor confesaba ingenuamente que no lo sabía. «Cuál sea, dice, la naturaleza de estos días, difícil y aún imposible es el imaginar; ¿cuánto más el asegurarlo (7)? Y en otra parte: «Ardua cosa y muy difícil es comprender con sólo las fuerzas de nuestro entendimiento lo que quiso significar Moisés en la enumeración de estos seis días (8).» No obstante tan ingenua confesión, debida en su mayor parte á

(1) Almera, *Cosmogonía y Geología*, cap. xxvi, pág. 404.

(2) *De Gen. ad litt.*, lib. I, cap. XIX. Los estrechos límites dados á nuestro trabajo, nos impiden el transcribir los textos latinos en que fundamos nuestras aserciones. Por la misma razón no podemos extender mucho en la explicación y examen de los testimonios citados.

(3) *Id. id.*, lib. I, cap. XXI.

(4) *Id. id.*, cap. XXVI, pág. 406.

(5) *Id. id.*, imp., cap. VI, núm. 27.

(6) *Id. id.*, lib. IV, cap. XXVII, núm. 4.

(7) *De Civ. Dei*, lib. XVI, cap. VI.

(8) *De Gen. ad litt.*, lib. IV, cap. I.

(1) Discurso leído en la velada literaria y musical que en honor de su excelso Patriarca celebraron los PP. Agustinos de La Vid los días 28 y 29 de Agosto de 1881.



la grande humildad y modestia del Santo, me parece que no es difícil atinar con la mente del obispo de Hipona si se leen con un poco de cuidado sus diversos tratados sobre el *Genesis*.

«Oportuna ocasion es ésta, dice en una parte, para investigar la naturaleza de los días mosaicos. Primeramente, es cierto que Dios señaló ciertas leyes á las simientes de los animales, cumpliéndose estas leyes de tal suerte que cada uno, segun su género y especies, en ciertos espacios de tiempo engendran los huevos, los llevan dentro de sí, y despues de ponerlos los empollan. Este orden establecido en la naturaleza es conservado por la Providencia divina, que se extiende desde el principio hasta el fin de los tiempos con fortaleza, y dispone todas las cosas con suavidad. Ahora bien, ¿cómo es posible que en un día (natural) hayan podido los animales engendrar los huevos, empollarlos, criar los hijos, llenar los mares y multiplicarse sobre la tierra? Y sin embargo, escrito está. Y así fué hecho, y esto ántes de que llegara la tarde (1).» «Por lo cual, lo más probable es, concluye en otra parte examinando la misma cuestion, que estos *seis días mosaicos han sido señalados por las creaciones de las cosas*, de una manera que nos es desconocida y no usada entre nosotros, en los cuales días la tarde y la mañana no fueron de la misma naturaleza que la tarde y mañana de nuestros días ordinarios (2).»

Como se ve por estos testimonios, y otros muchos que podríamos citar, San Agustín no podía explicar, le parecía imposible que en un día natural de veinticuatro horas pudieran verificarse todos los fenómenos que dice la Escritura haberse verificado en el quinto día. Y como alguno le podría replicar que á Dios todo es posible, alega el testimonio de la Escritura, del cual parece inferirse que Dios de la misma manera obró en el principio de los tiempos que obra ahora, y obrará hasta el fin. Por tanto, le parecía más probable que los días del *Genesis* no tienen otro objeto que distinguir la sucesiva aparicion de las diversas especies, aparicion que comienza por la mañana, y termina por la tarde. Pero si áun estos testimonios no bastaren para explicar la mente del Santo, oigamos cómo se expresa tratando del día séptimo: «*Septimus autem dies sine vespera nec habet occasum* (3),» lo cual es decir sencillamente que dicho día no ha terminado aún.

En vista de todos los testimonios que hemos alegado, y que se explicarán más con los que citaremos despues, ¿no podremos concluir que el ilustre obispo de Hipona entendía por la palabra *jom* un período interminado, una época geológica? ¿No podemos afirmar con Pianciani (4) que San Agustín no ignoraba la teoría de los largos períodos? ¿Y no podremos decir con Pozzy que el santo Doctor consideraba al día séptimo como una época que comienza despues de la creacion del hombre, y que debe durar indefinidamente (5)? Por lo ménos preciso es confesar que el grande obispo de Hipona se muestra más inclinado á la interpretacion de largos períodos que á la vulgar de días ordinarios.

No obstante lo que hemós dicho, conviene advertir en honor de la verdad que tanto en la interpretacion del *dies* mosaico como en la exposicion de otras teorías de que hablaremos más adelante, se ve al santo Doctor fluctuar entre dudas y vacilaciones, interpretando los testimonios de la Sagrada Escritura, ya en un sentido, ya en otro. Pero todo esto es á mi juicio efecto de su mucha modestia y prudencia. Conocía el santo Doctor que la fe iluminaba poco para comprender los misterios encerrados en el primer capítulo del *Genesis*; por otra parte, veía que las ciencias experimentales apenas si arrojaban alguno que otro rayo de lánguida luz, incapaz de disipar tanta oscuridad y tinieblas; y consecuente en su sistema de no exponer la Biblia á la irrisión de los infieles, no quería aventurar proposiciones en tal forma que excluyeran otras que con el tiempo podrían ser más probables y áun ciertas. «Así que de propósito, dice el Santo, he interpretado de varias maneras el *Genesis*, y he expuesto varias sentencias acerca de los puntos más difíciles, no afirmando temerariamente una sentención con perjuicio de otra tal vez mejor, para que así cada uno escoja aquella que más le agradare (6).»

Pero estas mismas dudas y vacilaciones, ¿de cuánto provecho y utilidad no han sido? ¿cuánto no han servido para que los católicos se dedicaran sin temor alguno al estudio de la ciencia geológica? «Indudablemente, dice el agustiniano Padre Cámara, las incertidumbres de San Agustín han sido señal inequívoca, para personas prudentes, que nada había claramen-

ter revelado, y que por tanto se discurría por un camino entregado libremente á las investigaciones de los hombres científicos. ¿Qué cosa más segura que las dudas de San Agustín eran misterios en la ciencia (1)?

De estas mismas dudas, de las diversas interpretaciones que da á la palabra *día*, sacan los geólogos Hamard, Pianciani, Meignan, Molloy, Monsabré, etc., etc., un argumento poderosísimo para probar que les es lícito apartarse de la interpretacion vulgar y ver en el *jom* hebreo una larga serie de siglos.

Pero no sólo esto, sino que el mismo santo Doctor invitaba á los sábios que buscaran teorías más ciertas, apoyadas no en la revelacion, sino en la experiencia de las mismas cosas. «Si la exposicion, dice, que hemos dado no fuere del agrado de alguno y quisiera éste buscar otra apoyada, no en la revelacion, sino en la experiencia de la creacion de las cosas, búsquela, y con la ayuda de Dios esfuercese por encontrarla (2).»

Resuelta la dificultad que provenía de la interpretacion del *dies* mosaico, y que parecía obstruir el camino, fácil era á los geólogos emprender de lleno la conciliacion del relato inspirado de la creacion y formacion del Universo con los descubrimientos de la ciencia geológica moderna. Pero áun en esto no poco se les había adelantado San Agustín, apuntando pensamientos que algo más desarrollados constituyen al presente los fundamentos de la Cosmogonía moderna. Veamos algunos:

Dice la ciencia: Antes de todas las cosas, el éter, principio de la sustancia de que se formaron los cielos y la tierra, juntamente con el movimiento, sale de la nada. Esta materia era sumamente tenue, informe y casi sin propiedades.

Dice San Agustín: Al principio, ántes de todo tiempo, hizo Dios el cielo y la tierra; esto es, la materia de donde se formaron despues los cielos y la tierra (3). Juntamente con la creacion de la materia resultó el movimiento (4). Esta materia era tan tenue, tan informe y casi tan sin propiedades, que para denominarla no encuentro otro término más expresivo que el de *prope-nihil* (5). Si la pudiera llamar *ser-no-ser*, ó *algo-nada*, así la llamaría (6).

La ciencia: Obrando Dios con su infinita energía sobre la materia, ésta, de informe é imponderable que era, pasa á ser *nebulosa* y adquiere una forma determinada.

San Agustín: Despues de algun tiempo, cuando aparece nebulosa la materia adquiere forma determinada (7).

La ciencia: Desprendidos los anillos que formaron los planetas, la materia nebulosa fué condensándose cada vez más, y fueron agrandándose los pequeños espacios que ántes separaban los cuerpos celestes. De aquí el vacío que existe entre ellos, pero no absoluto, pues consta existir en él y llenarlo todo una materia de tenuidad suma, el éter.

San Agustín: Que el santo Doctor admite el vacío más allá de la atmósfera es indudable si se leen los capítulos II y III del *Genesis* á letra; pero lo que llama la atencion, es que parece que no admite vacío absoluto, pues dice existir el *éter*, sustancia que llena todos los espacios, y en ella están contenidas todas las cosas (8). Esta materia *etérea* dice que es más sutil que el aire (9).

La ciencia: Resultado del movimiento de la materia *etérea* es la luz, que por esto se llama *etérea*, y fué la primera cosa que tomó forma específica despues de haberse desprendido de la masa central del anillo terrestre. Esta luz no podía al principio iluminar á la tierra por hallarse ésta envuelta en densos vapores que impedían penetrar hasta ella los rayos de la luz. Además, y éste es el *gran descubrimiento moderno*, la luz no proviene propiamente del Sol, «sino que más bien el Sol procede de la luz; así que aquél apareció tres épocas más tarde que ésta.»

San Agustín: De cuatro clases de la luz pueden interpretarse aquellas palabras: *Fiat lux et facta est lux*. Una de ellas es la luz *etérea*, cual es la del Sol, Luna y demas estrellas (10). Esta luz física, de la que se encendía despues el Sol (11), fué la primera que apareció en su forma específica despues de haber sido formada la Tierra (12). Preguntaba San Agustín: ¿cómo era posible que en los tres primeros días, cuando no existía el Sol ni la Luna, hubiese suce-

sion de días y noches? El Santo se responde á sí mismo, que tal vez llamó Dios tinieblas á la mole *térrea* y acuosa (cuando no se habían separado estos elementos), porque, efecto de la *densa atmósfera que la rodeaba, era imposible que penetrasen hasta la corteza terrestre los rayos de la luz* (1).

La ciencia: Una vez creada la materia, ella sola, en virtud de ciertas leyes secundarias que Dios la comunicó, va tomando sucesivamente las diversas formas que ha tenido, tiene y tendrá.

San Agustín: De muy diversa manera están las cosas en los elementos del mundo, en las causas de ellos y en sus semillas; pero de cualquiera manera que las consideremos, una vez criadas recibieron las proporciones y virtudes convenientes para convertirse en *formas y especies manifestas*, en virtud de ciertas leyes ocultas é invisibles que existen *causalmente* en la naturaleza (2). Y si alguno me preguntare cómo se hallan en la criatura estas formas y naturalezas específicas, les responderé: que así como en una semilla está contenido todo lo que despues se ha de manifestar en el árbol, así tambien en la materia primeramente creada hallábase no sólo el cielo con el Sol, Luna y demas estrellas, sino tambien todo lo que *causalmente* produjo la tierra y el agua (3). De todo lo cual se infiere que, por ejemplo, cuando dijo Dios: «Produzca la tierra hierbas y árboles verdes,» háse de entender *causalmente*; esto es, que recibiese la tierra virtud de producirlos; así quedaba hecho en ella al principio lo que en la sucesion de los tiempos había de desarrollarse (4).

Hemos, pues, visto que los días-períodos, el éter, la luz *etérea*, las nebulosas, las leyes que guarda la naturaleza en su desarrollo, es decir, los puntos más áridos de la creacion, fueron columbrados por San Agustín. De manera que el ilustre obispo de Hipona, sin ningun auxilio científico, con sólo la luz de su profundo entendimiento, se adelantó nada ménos que trece siglos á los inmortales genios de Laplace y Cuvier. ¿Quién, pues, no se llena de admiracion y asombro? Ahora sí que comprendo con cuánta razon se ha dicho de él: «Que más bien faltaron las ciencias á su entendimiento que su entendimiento á las ciencias.» Al ver esos arranques *a priori*, al ver esos profundos pensamientos en una materia tan oscura, mi lengua enmudece, y con el más profundo silencio venero á ese entendimiento *casi divino*, como lo llama Santo Tomás de Villanueva.

FR. CLEMENTE DIEZ, O. S. AUG.

Colegio de PP. Agustinos de La Vid, 28 de Agosto de 1881.

## RECUERDOS SALMANTINOS

### III

(Continuacion.)

Llegó de allí á pocos días el marido, que la precedió en la muerte, despues de vivir juntos en mucha paz largos años; pero cuando vino su hora, conociendo la señora que se acercaba su último fin, mandó llamar un religioso dominico del convento de San Estéban, con quien hizo una última y general confesion de su vida. ¡Oh maravilla! Aquel venerable religioso era el hijo de la señora, que, recogido del altar de la Virgen por un canónigo, le educó y dió carrera hasta que tomó el hábito de Santo Domingo para que se cumpliese la promesa de la Virgen de ver la señora á su hijo en la última enfermedad. Añade la tradición que á la familia de éstos pertenece una ilustre familia de las muchas oriundas de Salamanca.

Mas tiempo es ya de penetrar en la capilla del Salvador, conocida del vulgo por el nombre de Talavera, en memoria del Dr. Rodrigo Maldonado, catedrático salmantino, del Consejo de los Reyes Católicos, sobrino del venerable Fr. Hernando de Talavera, tambien doctor y catedrático de Filosofía moral en Salamanca ántes de vestir el hábito de San Jerónimo en el monasterio de la inmediata villa de Alba de Tormes (5). Queriendo perpetuar en su patria Rodrigo Maldonado el rito muzárabe, estableció capellanes que diariamente celebrasen los Divinos Oficios segun aquel venerando rito, escogiendo para eso esta capilla, que ya existía siglos antes (6), por más que la restaurase y adornara, destinándola además para sepultura suya. Cúbrela una cúpula sostenida por pequeñas columnas asentadas sobre repisas, que representan cabezas humanas toscamente esculpidas, uniéndose en la clave de la

(1) *Contestacion á la historia del conflicto*, etc., cap. VII, pár. 1, pág. 306.

(2) *De Gen. ad litt.*, lib. IV, cap. XXVIII.

(3) *Id. id.*, imp., cap. IV.

(4) *Id. id.*, lib. V, cap. V.

(5) *Id. id.*, imp., cap. XV.

(6) *Conf.*, lib. XII, cap. VII.

(7) *De Gen. ad litt.*, cap. XIII, lib. I.

(8) *Id. id.*, imp., cap. XII.

(9) *Id. id.*, imp., cap. IV.

(10) *Id. id.*, imp., cap. V.

(11) *De Civ. Dei*, lib. XI, cap. VII.

(12) *De Gen. ad litt.*, lib. I, cap. IX.

(1) *De Gen. ad litt.*, imp., cap. XV.

(2) *Id. id.*, lib. IV, cap. XVIII.

(3) *Conf.*, lib. XIII, cap. XXXVII.

(4) *Civil. catt.*, vol. III, 1858.

(5) *La Terre et le récit biblique de la création*, lib. deuxième, cap. IV, pág. 251.

(6) *De Gen. ad litt.*, lib. I, cap. XX.

(1) *De Gen. ad litt.*, lib. I, cap. XII.

(2) *Id. id.*, lib. VI, cap. X.

(3) *Id. id.*, lib. V, cap. XXII.

(4) *Id. id.*, lib. V, cap. I.

(5) El monasterio de Jerónimos de Alba, hoy en ruinas, era una hermosa obra plateresca, de la cual quedan en pie algunos restos magníficos.

(6) En varias actas capitulares del siglo XIV, hácese mencion ya de esta capilla.



bóveda los gruesos aristones que la cruzan. Un bello retablo del Renacimiento, que contiene cinco tablas no despreciables, completa la ornamentación de esta capilla, donde aún se celebran algunas misas según el rito prescrito por el fundador (1).

Tocando con ella edificó la de Santa Bárbara, por los años de 1384, el obispo D. Juan Lucero, condescendiente Prelado que por miedo ó por lisonja no dudó en declarar nulo el matrimonio de Pedro I de Castilla con la desgraciada Doña Blanca, autorizando en Cuéllar el que contrajo con Doña Juana de Castro. Sepultado yace en medio de la capilla bajo un túmulo sobre que descansa su yacente estatua, que no puede verse á causa de una gran mesa que la cubre, como recuerdo de los tiempos en que aquí se tenían los ejercicios para la licenciatura. Su retrato está sobre la puerta de entrada, y pasaríamos de largo después de echar una rápida ojeada sobre las buenas tablas del altar y por los sepulcros que se encuentran en esta tétrica capilla, cubierta también de su cúpula octógona, á no hacerla para siempre memorable la circunstancia de haberse escuchado en su asiento la voz de los

de delegados nervios (1), detengámonos en la capilla de San Bartolomé, erigida por el famoso prelado D. Diego de Anaya para poner sus cenizas al abrigo del santuario donde los fieles oran, ofreciéndose á sus ojos como ejemplo continuo de la pequeñez á que el hombre queda reducido en el sepulcro. Ocupa el suyo el centro de la capilla, sosteniendo ocho leones de mármol blanco el sarcófago, cubierto de bajos-relieves, doseletes y ornatos varios, sobre el cual reposa la majestuosa estatua yacente del Arzobispo, revestido pontificalmente. Rodea este soberbio túmulo una riquísima verja gótica, verdadera joya artística que en su conjunto y detalles pasma y embelesa, de la cual pende el sombrero que usó el Prelado cuando asistió al concilio de Constanza. Como habremos de ocuparnos forzosamente de él más adelante, ahora recorramos los enterramientos de su familia que se ven bajo arcos ojivales repartidos por las denegridas paredes, muy en consonancia con el destino de panteón, para que se labró esta capilla.

Aquel que sin epitafio ni estatua se encuentra al lado del Evangelio próximo al altar, es del aventurero arcadiano Gomez de Anaya, de quien ya se

Beatriz de Guzman, mujer que fué de D. Alonso Alvarez de Anaya. Junto á ella encuéntrase otro sepulcro que con razón es el embeleso de todos los inteligentes que lo contemplan. Sobre un colchoncillo de piedra cubierto de finísimas labores, reposan dos estatuas, descansando las cabezas sobre riquísimos almohadones bravamente trabajados que parecen ceder á su peso; son un guerrero y una dama que juntos duermen el sueño de la muerte en la plácida esperanza de despertar. Armado él de todas armas, con el casco á los pies, no se sabe qué admirar más, si el severo continente de su noble rostro, ó las labores y adornos delicadamente esculpidos de su armadura, al paso que cautiva la tranquila y serena expresión del bello semblante de la dama, cubierta con el humilde sayal franciscano, compitiendo ambas estatuas en hermosura y delicadeza, hasta tal punto que es menester verlo (1).

## IV

Ya es tiempo de abandonar estos solitarios y venerandos sitios, que tantos y tan gloriosos recuerdos agolpan á la mente, para examinar la gran basílica



VISTA GENERAL DE LA CIUDAD DE NUEVA-YORK (Estados Unidos).

varones insignes de la escuela salmantina; voz prodigiosa que resonó en todos los ámbitos del mundo civilizado.

Sin detenernos en la próxima Sala Capitular, modernamente restaurada (2), y viendo de pasada la espaciosa capilla donde se celebraron los Concilios compostelanos, desnuda hoy de todo adorno, pero conservando aún su hermosa bóveda ojival cruzada

(1) El conde de Santa Coloma es el actual patrono de esta capilla, donde se celebra según el rito muzarabe en los días más solemnes del año.

(2) A fines del último siglo se convirtió en un salón moderno adornado en las esquinas de pilastras dóricas, sin más ornamentación que doce cuadros representando el Apostolado, de mediano mérito, y otro de escuela italiana, bastante bueno, que representa á la Virgen contemplando dormido al niño Jesús, el cual está colocado bajo el gran dosel que cubre la mesa presidencial. En la antesala se conserva un excelente artesonado del Renacimiento, y una silla con tres compartimientos, tallada á la gótica, que han dicho que sirvió para la presidencia de los Concilios salmantenses, cuando su destino era para constituirse en tribunal el Provisor con los dos Canónigos adjuntos en las causas capitulares.

habló anteriormente; el otro, que frente á éste se ostenta al lado de la Epístola, en su frontis tiene esculpido el apostolado, sin que se sepa cuáles son las cenizas que encierra, presumiéndose sean de uno de los primeros colegiales parientes del Arzobispo, pues la estatua yacente viste el traje que usaron entonces con la rosca de la beca puesta en la cabeza á manera de turbante, siendo cosa averiguada que se introdujo posteriormente el uso del bonete, que trajeron luego hasta su extinción. Armado de todas armas se ve á otro lado al noble caballero D. Diego de Anaya, á quien en tiempo de Bandos sacaron con un pasador el ojo derecho, y una abultada figura de mujer vestida de religiosa entre la sepultura de doña

(1) Estuvo dedicada á Santa Catalina esta capilla, que llaman vulgarmente del Canto, porque en ella daban lección de música los niños de coro; pero su celebridad data de haber sido teatro de los Concilios salmantenses, entre ellos el celebrado para examinar la causa de los Templarios de Castilla.

inmediata, asombrosa montaña de piedra que suspende el ánimo por la grandiosidad de las proporciones y la magnificencia de la ornamentación, coronándola doscientas esbeltas agujas, que la rodean por todas partes cual guardia de honor de su ma-

(1) Creyóse por algunos que estas estatuas eran de D. Gabriel de Anaya y su mujer; mas hace pocos meses que, retirándose unos tableros que cubrían el frontis del sepulcro, se vió que en sus finísimas y elegantes molduras correspondían al mérito de las estatuas, leyéndose en caracteres góticos, esculpidos en un tarjetón que sostienen dos hermosos niños, la siguiente inscripción:

Aquí yacen los Señores Gutierre de Monroy y Doña Constanza Danaya, su mujer, á los cuales dé Dios tanta parte del cielo como por sus personas y linajes merecieron en la tierra: el Señor Gutierre de Monroy murió el año de 1517, y la Señora Doña Constanza Danaya en el de 1504.

Era el D. Gutierre de la más calificada nobleza de Salamanca, y doña Constanza fue hija del D. Diego de Anaya, cuyo sepulcro se ha mencionado, y que murió á manos de D. Martín de Guzman, por una injuria que le hizo un día del Corpus.



jestuosa cúpula. Púsose la primera piedra de este soberbio monumento gótico-plateresco (1) en 13 de Mayo de 1513, según los planos de Juan Gil de Hontañón, aprobados por Anton Egas, Juan de Badajoz, Juan de Alava, Juan de Orozco, Alonso Covarrubias, Juan Tornero, Rodrigo de Sarabia y Juan Campero, que fué la junta más

## ARTE CRISTIANA DE LA EDAD MEDIA.



DÍPTICO DEL SIGLO XI (abierto).

señalada de maestros que se hizo por aquellos tiempos (2). Con tanto ardor se empezaron y prosiguieron las obras, que á 25 de Marzo de 1560 trasladó el Cabildo los Oficios divinos al nuevo templo (3), cuyas naves llegaban ya á los arcos del crucero; resultando la solidez de lo fabricado de los reconocimientos hechos en varias ocasiones por los arquitectos más afamados de orden del Cabildo.

Agotados sus recursos suspendióse la obra, hasta que con nuevos bríos volvió á proseguirse en 1589 (4), después de provocar el Cabildo una nueva reunión de los primeros maestros de la Península, que, partidarios de diversos estilos, proponían unos la continuación de los primitivos planos, oponiendo otros que debiera reformarse según el gusto greco-romano, introducido y alimentado á la sazón entre nosotros por tan renombrados arquitectos como Herrera y Toledo. Afortunadamente el Cabildo tuvo el buen sentido de acordar, en el de 18 de Febrero del antedicho año, por unanimidad, que se terminase la obra, ajustándose á los trazados aprobados ya en la junta de 1512, gracias á cuyo sábio acuerdo la catedral se terminó en 1733, sin que mezcla alguna viniese á desfigurar la gallardía, gentileza y admirables proporciones de sus atrevidísimas naves (5). Ciertamente su cúpula, restaurada después del temblor de tierra de 1755 por Sagarvinaga, ateniéndose á los planos que dió Saqueti, desdice algún tanto por ser de riguroso orden compuesto, y que Churriguera, en el interior de la catedral, dejó alguna muestra de los extravíos de su ingenio; pero son lunares perdonables ante la majestuosa unidad que resplandece en el conjunto de la grandiosa basílica (6).

Seis puertas, tres mirando á Poniente,



DÍPTICO DEL SIGLO IX (cerrado).

tural de que está revestida con felicísimo suceso; porque la soberbia fachada, en conjunto y en detalle, resiste, en mi entender, victoriosamente las censuras de los que creen que está recargada en demasía. Divide la puerta una columnita, donde está colocada una bellísima imagen de María Santísima sostenida por un grupo de ángeles, destacándose

encima dos altos y grandes relieves representando el Nacimiento y la Adoración de los Magos, todo ello cobijado por un grande arco ojival compuesto de varias curvas llenas materialmente de repisas y doseletes de verdadero encaje, con estatuas labradas tan concienzudamente como si hubiesen de ser á cada momento examinadas por severos artistas. A uno y otro costado llenan los huecos las armas del Cabildo, sostenidas por un águila y un león, coronando la portada un hermoso Crucifijo de tamaño natural, como la Virgen, la Magdalena y San Juan, que están al pie de la cruz. Las estatuas colosales de San Pedro y San Pablo se levantan en ambos lados como coronación digna de este preciosísimo retablo, que lo cierra una bóveda calada por el diestro cincel que revistió de menudísimas labores los dos machones que la sustentan, poblados de Santos y terminados en grupos de elegante crestería. Más para verse que para describirse son las innumerables riquezas de esta espléndida portada, dignamente del ostentoso exterior de la catedral, rodeada por calados antepechos que corren encima de los cornisamentos, y decorada á mayor abundamiento con hermosos bustos, que á trechos se destacan en aquellos elevados sitios. Lástima grande que la inmensa torre de trescientos treinta pies de altura que á un costado se levanta, no corresponda por su gusto artístico á la hermosura de la catedral (1).

Al penetrar luego en esta augusta morada de la oración, todo allí respira severidad y grandeza, levantándose el espíritu hasta Dios ante la sencillez majestuosa del aspecto general del edificio. Dándole un grandioso carácter, que despierta, sin quererlo, pensamientos conformes á este sitio, la grande elevación de las admirables bóvedas que cubren sus naves, alumbradas por esa luz tan grata y suave que se desliza á través de los vidrios pintados (2).

(Se continuará.)

ELÍAS ORDOÑEZ ALVAREZ DE CASTRO.

(1) Consta de una inscripción gótica puesta en una de las esquinas de la fachada principal.

(2) González Dávila, lib. III, cap. XXXI. Actas capitulares.

(3) Inscripción en la esquina de la pared norte de la catedral.

(4) Actas capitulares. Ceremonial antiguo del Cabildo.

(5) Se inauguró la catedral en la forma que hoy se halla el 10 de Agosto de 1733, celebrándose con este motivo grandes funciones, que en disparatado estilo describió á la menuda el secretario capitular, don José Calamón de la Motta, en un libro que corre impreso.

(6) Los respaldos del trascoro son obra de Churriguera.

dos al Norte, una de ellas cerrada, y otra al Mediodía, espléndidamente adornadas con doseletes, repisas y estatuas, la dan ingreso; mas la principal excede á cuanto se pueda imaginar por la riqueza escul-

(1) Abrasada por un rayo en 1705 la antigua torre, acordó el Cabildo edificarla de nuevo según los planos que presentó, y se conservan, el arquitecto de la catedral, Pantaleón Pontón de Septien, bajo cuya dirección se concluyó en 1709.

(2) A pesar de que se han sustituido con cristales ordinarios las vidrieras de colores, aún son veinte las ventanas que las tienen en perfecta conservación.



## DÉCIMA

De eternas discordias llenos  
A los mejores verás;  
Por eso, aún siendo los más,  
Sucumben siempre á los ménos:  
El reinado de los buenos  
Dios en la tierra no quiso,  
Porque es al hombre preciso  
Probarse en la humana guerra  
Que no tenemos la tierra  
En lugar de paraíso.

El MARQUÉS DE CERRALBO.

## NUESTROS GRABADOS

*Emmo. Sr. José Hipólito Guibert*, arzobispo de París, página 217.

La silla episcopal de París viene siendo, desde los funestos días de la revolución del 89, uno de los puntos más difíciles de combate que hoy tiene el campo de batalla en que lucha la Iglesia santa contra la impiedad triunfante.

Cuatro Arzobispos han sellado con la sangre su heroica fe apostólica, y todos han sostenido rudos ataques contra la Revolución, que allí tiene su cuartel general.

El actual Arzobispo, sucesor de un mártir, es una hermosa figura que se destaca en la noble jerarquía del clero de Francia.

Nació en Hix el 13 de Diciembre de 1802. Fué creado Cardenal el 22 de Diciembre de 1873.

Lleva diez años rigiendo la Iglesia de París, y ha demostrado en este período tan difícil la prudencia más delicada, unida con un carácter firme y enérgico.

Los estrechos límites de que hoy disponemos, no nos permiten ser más extensos en desarrollar su biografía.

*Vista general de Nueva-York*, pág. 220.

Nueva-York es el lazo de unión de los dos Continentes, y por eso su importancia es tan grande que puede considerarse como un coloso que abraza con sus brazos gigantescos Europa con América.

Fue fundada por los holandeses en 1621 bajo el nombre de Nueva-Amsterdam; pero cambió su nombre el duque de York, Jacobo, á fines del siglo pasado.

En 1790 tenía 33.000 habitantes; en 1800, 60.000, y en la actualidad pasa de 800.000, cifra que continuamente se multiplica por las emigraciones europeas.

La vista que hoy publicamos, completa la que dimos hace pocos meses, en la cual se representaba directamente el gran puente colgante que aquí aparece á la derecha del observador.

*Arte cristiana de la Edad Media. — Díptico del siglo XI*, página 221.

*Díptico*, del griego *διπτυχος* (dos veces), significaba en la antigüedad toda clase de objetos que se plegaban en dos partes; y así, hablando de las conchas, dice San Ambrosio que "abrian su díptico á los rayos del sol".

Más concretamente: los dípticos, entre los romanos, eran tablas de marfil, madera ó metal, en que se escribían anotaciones de asuntos domésticos y se llevaban pendientes de una cadenita en el brazo ó en la cintura.

La Edad Media aplicó estos objetos al uso de la piedad, y pintó ó esculpió en dípticos imágenes de Santos, para llevarlos consigo é invocarlos en sus oraciones.

En la época de los iconoclastas, por los siglos VII y IX, el uso de los dípticos piadosos fué muy frecuente, pues con ellos improvisaban los fieles altares donde les permitía la ocasión, huyendo de los perseguidores de las santas imágenes.

Cuando se componían de más de dos hojas recibían diferentes nombres, como tripticos, polípticos, etc., según el número de sus dobleces.

En las iglesias de España se conservan todavía muchos dípticos; y al publicar nosotros el del grabado, nos proponemos llamar la atención de los párrocos y demás personas ilustradas que intervienen en el culto de nuestros templos, para que procuren estudiar las que poseen, y defenderlos sobre todo de la rapacidad de los extranjeros, que tanto los codician.

El que representa el grabado es de madera, dorado y marginado con una faja de marfil y ébano. Cerradas las portezuelas, se ve á la izquierda una figura con manto rojo, túnica azul con fimbria y bocamanga rojas con toques de oro y borceguies del mismo metal; en la mano derecha tiene una cruz, la izquierda en ademán suplicante, cabeza con nimbo y encima una inscripción griega que dice: *San Jorge*. A la derecha hay otra figura con ropaje igual á la anterior, sólo que el manto es azul y encarnada la túnica; lleva iguales borceguies; en la mano izquierda una cruz, cabeza nimbada y encima una inscripción griega que dice: *San Amicio*.

Ambas figuras son de jóvenes mártires; el más nombrado es San Jorge, el cual, según tradición, fué príncipe de Capadocia, que en tiempo de Diocleciano sufrió el martirio, y á quien se denomina el *Perseo Cristiano*.

Abierto el díptico, aparece en el fondo el Salvador bendiciendo á la manera griega y con el Evangelio abierto, donde se lee: "Venid á mí todos los que trabajáis," y en el nimbo crucífero se leen las letras iniciales del versículo del Exodo, donde dice el Señor: "Yo soy el que soy."

A la izquierda está la Virgen en actitud suplicante, y sobre la cabeza se lee en griego: *Madre de Dios*. A la derecha

se ve otra figura que lleva esta inscripción: "El Santo Juan, el amigo de la Madre de Dios."

El dibujo del díptico, aunque bizantino, es muy correcto, y recuerda las bellas formas de la estatuaria griega. En el respaldo del díptico hay un hueco tapado con una tablilla, sin duda para poner alguna reliquia.

El tamaño es el mismo del grabado.

## EL PEZ DE ORO

## VELADA EN CASA DE LA MARQUESA

NOVELA DE PAUL FÉVAL.

(Continuación.)

Empuñé el remo, puse el saco sobre mis espaldas y me eché á nadar tranquilamente hacia Gavre. El inglés disparó tres cañonazos para dar prisa á los viajeros rezagados, pero Peniles había hecho ya su último viaje. ¡Cuánto han cambiado los tiempos desde que le limpiaba las botas! ¡Ya lo creo! Buenas noches, Peniles, en breton, Chedéglice en francés; buenas noches mi amo.

El momento era de notar; vendían muchas tierras por poco dinero. Yo y mi pez de oro llegamos á la playa. Dios dormía. Compremos estados de príncipe.

¡Abajo los privilegios de los nobles! ¡Abajo los privilegios de los curas, y todos los privilegios ménos los míos!

Tengo 50.000 escudos de renta en tierras: Tendré 100.000 en diez años. ¡Je, je! Ya viene el día y voy á irme muy tranquilo.

Se levantó con una calma tan insolente que renunció á describirla.

No intentaré tampoco, señoras, el deciros la cara que yo ponía escuchando esta increíble fanfarronada. Entre las gentes de campo en Bretaña, se cuenta una historia espantosa que no debe ser verdad, pero que se refiere; la historia de un cínico bandido que vino á decir á un joven sacerdote, bajo el sigilo de la confesion, cómo había deshonrado, arruinado y matado á la madre y al padre del sacerdote. Pensar en esto horroriza. Y bien, me encontraba en la situación del sacerdote. No me cerraba la boca ningún voto, pero no podía hablar. El tunante tenía razón mil veces en su extravagante audacia. ¿Para qué hablar? ¿Qué crédito podía esperar? ¿Cómo podía yo persuadir á los jueces ó al mundo de que el asesino había venido á mi casa, siendo yo abogado de sus víctimas, expresamente para confiarme su sangriento secreto?

Yo estaba como amarrado, tenía una mordaza; la idea de mi impotencia me aguijoneaba hasta tal punto, que hubiera sido capaz á mi vez de un acto de locura. No conocía ninguna vida más pacífica que la mía, señoras, y sin embargo no sería menester preguntarme lo que hubiese hecho si el demonio me hubiese puesto una pistola cargada en mi mano en esta hora de fiebre furiosa.

El señor Bruant no tenía ninguna señal de enfermedad; estaba tan bueno como ustedes y como yo.

Tarareaba, ajustándose los pliegues de su gran corbata, y mirándose en su espejo con la complacencia de un hombre honrado que hace su *toilette*.

— Otra vez, replicó él acercándose á mí para despedirse, os contaré la anécdota de la carta de pago... el negocio de Ives Keroulaz... ¡eh! ¡eh!... no carece tampoco de interés. A todas esas gentes es menester ponerles la cabeza debajo del agua. Pero basta por hoy. Buenos días, señor Corbière.

Me saludó con mucha política y se dirigió hacia la puerta.

Antes de pasar el umbral titubeó; despues se volvió hacia mí, que me quedé como petrificado. Su mirada era tímida y cautelosa: tuvo una risa forzada; evidentemente su pensamiento había cambiado.

— Habeis comprendido, ¿no es verdad, joven? murmuró. Ni una palabra sería en todo esto: ¿historia de broma, Hein? Nunca he hecho daño á una mosca. Unicamente os he devuelto la moneda de vuestra pieza por la falsa carta de pago que me habeis enseñado, porque es falsa; esa no es mi firma.

¡Trabajo perdido el seguir conmigo ese juego! Los muertos no vuelven... y Juana de Keroulaz será mi mujer, y acabaremos por entendernos los dos con el abuelo... ¡eh, eh, eh, respondo de ello!

Empujó la puerta. Pude seguir sus pasos por el corredor, mientras que iba repitiendo con mucha suavidad:

— Buenos días, buenos días, historia para reir... ¡No hay una sola palabra de verdad en todo esto, como es justo!

V

El día siguiente lo pasé en mi gabinete, continuó el señor de Corbière despues de una corta pausa, con la cabeza entre las manos, buscando un plan de

ataque imposible. No quise ver á nadie, ni á mi madre. Cuando llegó la noche, me espanté sondeando el vacío de mi cabeza. Estaba casi loco.

Me entró un acceso de furia pensando en las confesiones perdidas del asesino, que no habían sido oídas más que por mí. La voz de Judas la volvía á oír como la tiranía de ciertos motetes, y repetía alrededor mio: «Yo le dí con mi cuchillo en el estómago.»

Esto no era verdad, no. La horrible sangre fría del narrador desmentía sus palabras. No hay semejante perversidad.

¡Pero el fin! ¡Historia de chanza! El sentimiento de haber dicho demasiado á un testigo que tenía la lengua paralizada. ¡Oh! esto era verdad; ¡todo era verdad!

¿Qué hacer? ¿Cómo obligar á los demás á creer aquello que algunos momentos yo mismo dudaba?

¡Yo que tenía la prueba! ¡Yo que no podía dar á los demás ninguna prueba!

Como no había tomado nada desde la víspera por la noche, mi madre y mi mujer vinieron á buscarme á la hora de cenar, y me llevaron por autoridad al comedor. Aquí empezó otra comedia: mi madre había visto aquel día al cura de la parroquia de Tous-saint, y el primer vicario había venido á hacer una visita á mi mujer.

— Mira, hijo mio, cómo se forman los juicios temerarios, me dijo mi madre: ese señor Bruant es un hombre excelente.

— Un poco original, añadió mi mujer tocándose la frente, y que en ciertos momentos habla un poco á tontas y locas... pero en el fondo un santo.

— ¡Un santo! repetí yo.

— Escucha, replicó la madre, parece que tus Keroulaz no son gran cosa, y por cuatro ruegos que te ha hecho ese tonto de Chedéglice...

Yo dí un gran puñetazo en la mesa.

Es el único de que me acuso desde que nací, pero por poco me rompo los dedos.

La señora Corbière, señoras, era una criatura excelente y generosa, y el señor Cura que la había educado era también la perla de los buenos corazones.

(Se continuará.)

## CRÓNICA UNIVERSAL

## EUROPA

**ESPAÑA.** El Reverendísimo Sr. Arzobispo de Sevilla prohibió el 25 del pasado la lectura á los fieles de su diócesis de la revista espiritista *El Faro*, condenándola y reprobándola al mismo tiempo, y prohibiendo su impresion bajo las penas impuestas por los cánones. El 26 el Rdo. Sr. Obispo de Tarazona prohibió en su diócesis la lectura de *El Eco de Calatayud*.

— Reunión el 27 los sindicatos mercantiles de esta corte, y acordaron oponer resistencia pasiva á los impuestos grandemente exajerados con que ha gravado á la mayor parte de las industrias el señor Camacho. El 28 acordaron los vinateros adherirse á este acuerdo. El mismo día lo acordó igualmente el gremio de tejidos al por menor. Al día siguiente se adhrieron los almacenistas de tejidos. El 31 acordaron los fabricantes de buñuelos cesar en la colocación de puestos en la vía pública, y el gremio de vinos y licores apurar todos los medios legales para lograr una rebaja en las tarifas; y en el caso de no alcanzarla, cerrar sus establecimientos. En lo mismo convinieron el día 2 los gremios de ultramarinos, y el día 3 el de tipógrafos.

— El Sindicato ha recibido además adhesiones de los comerciantes é industriales de Barcelona, Gerona, Orense, Salamanca, Tarragona, Valencia, Valladolid, Castellon, Santander, Guadalajara, Ciudad-Real, Teruel, Jerez de la Frontera, Gracia, San Martin de Provencals, Vivero y Coruña. También la Liga de contribuyentes de esta corte acordó el día 2 auxiliar al Sindicato y defender á la industria y al comercio.

— Se niegan gran número de poblaciones á pagar la cuota de consumos que les ha señalado el Gobierno. El 31 se reunieron los alcaldes de Gracia, San Martin de Provencals, Sabadell, Mataró, Manresa, Badalona, Sans, Villanueva y Geltrú, Vich, San Andrés del Palomar y Tarrasa, y acordaron apelar á todos los medios de resistencia pasiva para no pagar las exhorbitantes cuotas de consumos que se les exigen. Igual resolución han tomado los Ayuntamientos de Alicante, Almería, Castellon, Ciudad-Real, Gerona, Granada, Huesca, Jaen, Málaga, Murcia, Santander, Sevilla, Tarragona, Valencia, Zaragoza, Barcelona y Cartagena.

— Mientras esto sucede, el Gobierno declaraba el



día 2 por boca de *La Correspondencia de España*: «El Sr. Camacho mantendrá sin la menor alteración sus proyectos, y cuenta con el apoyo de sus compañeros de Gabinete para que la recaudación se lleve á cabo en el término más breve.»

—El día 2 se publicó la siguiente estadística. En el mes de Enero de 1882 han fallecido en Madrid 1.125 adultos y 1.020 párvulos. En igual mes, en 1881, fallecieron 806 adultos y 562 párvulos.

—El día 3 publicó la *Gaceta* el anuncio del Banco de España, elevando el descuento al 5 por 100. El mismo día se firmó el tratado de comercio con Francia y se promovió un alboroto en el penal de San Miguel de Valencia.

—Tomó posesión el general Castillo el día 4 de la capitania general de Castilla la Nueva, en reemplazo del difunto general Balmaseda.

\*\*\*

PORTUGAL. Este reino vive actualmente en plena agitación revolucionaria. La prisión de dos comisionados del censo electoral de Oporto; la aprobación por la Cámara de un tratado de comercio con Francia, grandemente perjudicial á la industria y al comercio portugués, y las observaciones de Inglaterra al famoso tratado de Lorenzo Marqués, han irritado de tal modo los ánimos que en la sesión de la Cámara del 31 del pasado dos diputados vinieron á las manos, y el público hubo de intervenir para separarlos.

Se temen desórdenes si el Gobierno no obra con energía.

\*\*\*

FRANCIA. El 26 se discutió el dictamen de la Comisión de revisión Constitucional. La sesión duró siete horas. En ella hicieron uso de la palabra diversos oradores de la mayoría y de la extrema izquierda. M. Gambetta pronunció el mejor discurso de su vida contra el dictamen de la Comisión; pero fué vencido por el presidente, M. Andrieux, que pronunció un discurso que ha sido juzgado por la prensa como un modelo de elocuencia venenosa. La batalla se dió sobre la cuestión de los poderes de la Asamblea, y 222 votos contra 227 decidieron que estos poderes son ilimitados. M. Gambetta declaró en seguida que presentaba la dimisión con todo el Ministerio.

—Admitida la dimisión de M. Gambetta, encargó M. Grévy á M. Freycinet la formación del nuevo Gabinete, que quedó así constituido el 31 de Enero: Presidencia y Negocios extranjeros, M. Freycinet; Instrucción pública, M. Ferry; Hacienda, M. Say; Interior, M. Gotut; Guerra, el general Billot; Agricultura, M. Mahy; Comercio, M. Tirad; Obras públicas, M. Varroy; Correos, M. Cocher; Justicia, M. Humbert y Marina el vice-almirante Jaureguiberey.

—El mismo día por la tarde presentó M. Freycinet su Ministerio á las Cámaras, leyendo una declaración de su programa de gobierno: en ella dice

que el Gobierno aplaza por tres años la cuestión de la revisión constitucional, y que no quiere convertir las deudas, ni comprar los ferro-carriles, ni emitir nuevos títulos de crédito.

—Los gambettistas combaten este programa, acusándole de ser puramente negativo. Los radicales lo combaten por reaccionario.

—De los anteriores ministros, cinco hacían gala de estar afiliados á las sectas masónicas. De los nuevos se conoce la filiación masónica de Ferry, Mahy y Tirard.

—El día 2 se procedió á la elección de presidente del Senado, en reemplazo de M. Leon Say, y fué elegido por 168 votos M. Le Royer, del centro izquierdo.

—El mismo día fué declarada en quiebra por el Tribunal de Comercio la Union General, sociedad formada con capitales de realistas principalmente. Se cree que esta quiebra ha sido producida por los manejos é intrigas de los banqueros judíos.

—El día 3 tuvo lugar en la iglesia de San Eustaquio de París un hecho escandaloso. Un borracho penetró en el templo promoviendo un alboroto; y el sacristán, que quiso echarlo fuera, fué atropellado por una turba de republicanos.

—La Asociación internacional de profesores ha abierto en París un curso de la antigua lengua egipcia, á cargo del Sr. Selikovitch.

—Ultimamente se han vendido en París algunos

Los recibe exclusivamente la AGENCIA ESCAMEZ,  
calle de Preciados, 35, Madrid.

## ANUNCIOS

En París, Sres. G. L. Daube y Compañía,  
31, Faubourg Montmartre, 31.

## BILLETES COMERCIALES

Los Billetes comerciales, creados por el Banco Económico Nacional, sirven para devolver al público, en metálico, todas las cantidades que gasta sin imponerle ningún sacrificio.

Para ello los comerciantes compran al Banco los Billetes necesarios, con objeto de poder entregar á cada uno de sus clientes igual valor al gasto que hacen en sus casas.

Su coste en efectivo es 5 por 100 del valor nominal que representan, que colocado á interés compuesto permite al Banco, según explican matemáticamente los prospectos, efectuar el reembolso en cantidades veinte veces mayores, ó sea el valor nominal de dichos Billetes.

Cuando el público reúne Billetes comerciales por valor de cincuenta pesetas, los cambia por una obligación amortizable numerada, y estas obligaciones son pagaderas en setenta y cinco años por medio de sorteos anticipados, que tendrán lugar todos los años, el día 1.º de Marzo.

Los que no quieran esperar para su reintegro las épocas de sorteo, podrán:

1.º Descantar en el acto contra metálico en el Banco las obligaciones amortizables.

2.º Convertirlas en Pagars de capitalización á 10, 20 ó 30 años.

3.º Convertirlas en Bonos de ahorro, también á 10, 20 y 30 años.

Por este sistema cada persona, teniendo cuidado siempre de no hacer gasto alguno sin que le entreguen en cambio Billetes comerciales, puede acumular cuantos desembolsos haya efectuado, con la seguridad de que este dinero volverá íntegro á su poder después de pasado cierto tiempo.

Ventajas inmensas para el comercio, al que á la vez se devuelve el importe del 5 por 100 descontado para la adquisición de los Billetes comerciales.

**GARANTIAS ABSOLUTAS.** —Según los Estatutos del Banco Económico Nacional, éste debe depositar siempre en el Banco de España, ó otro establecimiento de general confianza, el importe de los fondos destinados á capitalización ó los valores que los representen.

**Operaciones de Banca y Giro.** —Emisiones de Valores. —

Seguros. — Negociaciones inmobiliarias.

### CASAS QUE LOS DAN

Sobrinos de Ormaechea, Preciados, 9. — Coloniales.  
Arruti y C.ª, Puerta del Sol, 14. — Objetos de escritorio.  
Ramon Tauriz, Principe, 27. — Camas de hierro.  
Atanasio Arce, Travesía de San Mateo, 11. — Ultramarinos.  
Alfonso Lopez, Tres Peces, 24. — Tienda de vinos.  
Ignacio Merendon, Campomanes, 13. — Farmacia.

Simon y Osler, Infantas, 18. — Librería.  
Juan Gonzalez, Campomanes, 12. — Panadería.  
Ramon M. Ruiz, Silva, 16. — Agente de Negocios.  
Camilo Vega, Serrano, 54. — Confitería.  
Manuel Jáuregui, Fuencarral, 33. — Id.  
Antonio Otero, Santa Isabel, 8. — Papel y fósforos.  
S. Crespo, Puerta del Sol, 6. — Dulces y chocolates.  
Mariano Mayo, Hortaleza, 66. — Ferretería.  
José Belmar, Alcalá, 5. — Peluquería.  
Miguel Arregui, Alcalá, 4. — Relojería.  
Angel Escribano, Fuencarral, 47. — Bisutería.  
Mariano Ota, Hortaleza, 68, principal. — Peluquería.  
Angel Rodriguez, Hortaleza, 42, principal. — Id.  
Julian Díez, Gravina, 3. — Ultramarinos.  
Catalina Lopez, Prado, 16 y 18. — Café.  
Juan Prieto, Corredera Baja. — Botica.  
Juan Bermudez, Torrecilla del Leal, 10. — Ultramarinos.  
Ramon Almela, Hortaleza, 25. — Relojería.  
F. Fresno Ortega, Pasaje de Murga. — Sombrerería.  
Filiberto G. Aranda, Jacometrezo, 70. — Sastre.  
Genara Tejero, Corredera Baja, 8. — Colegio.  
Guinea, Carmen, 1. — Perfumería.  
Camps Pujol y C.ª, Carretas, 33. — Confitería.  
Juan Gonzalez, Fuencarral, 59. — Relojería.  
José Saiz de Aja, Plaza del Angel, 20. — Tienda de sedas.  
Luisa Lopez, Leon, 22, principal. — Peluquería de señoras.  
A. L. de San Roman, Carrera de San Jerónimo, 7 y 9. — Depósito de vinos.  
Ladislao G. La Rosa, Principe, 13. — Bisutería.  
Javier Maria Roviralta, Preciados, 44. — Grabador.  
Manuel de la Fuente, Hortaleza, 42. — Camisería.  
Miguel Monleon, Jacometrezo, 86. — Chocolates.  
Vernon y C.ª, Campomanes, 10. — Comisionista.  
R. J. Chavarri, Atocha, 87. — Drogueria.  
Salgado, Hermanos, Infantas, 17. — Comestibles.  
Id. id. Luna, 30. — Id.  
Luis Mueton, Montera, 3. — Fotografía.  
Felipe Verdeguer, San Bernardo, 4. — Tienda de papel.  
Antonio Garcia, Doctor Fourquet, 28. — Ultramarinos.  
Vicente Perez, Recoletos, 8. — La Vinícola.  
Manuel Barcia, Colmillo, 2. — Carbonería.

Pídanse prospectos y explicaciones,  
**calle del Turco, 13, Madrid.**

Banco Económico Nacional.



Según los elogios unánimes de un crecido número de médicos distinguidos de Suiza, Austria y Alemania, así como por las memorias de diversos periódicos medicos, las **Pildoras Suizas**, preparadas por el Farmacéutico Rich. Brandt, en Schaffhouse (Suiza), constituyen un remedio real y reconocido, que obra sin dolor y es de muy módico precio; merece recomendarse á todo el mundo en los casos en que se trata de provocar, una evacuación sin irritación, disipar la bilis y las mucosidades, purificar la sangre, revivificar, reconstituir y fortificar el aparato digestivo á causa de la feliz composición de ellas, en la que no entra ninguna sustancia nociva al cuerpo humano. Se suplica se pidan expresamente las **Pildoras Suizas del Farmacéutico, Richard Brandt**, que no son verdaderas sino están en cajas metálicas conteniendo 40 pildoras á 6 reales y en cajas más pequeñas, para prueba, que contienen 16 pildoras á 3 reales.

Cada Caja de las Verdaderas Pildoras Suizas debe llevar la etiqueta ut supra representando la Cruz blanca suiza sobre fondo rojo, y la firma del fabricante. Las Farmacias siguientes envían gratuitamente, mediante pedido, el prospecto que contiene además numerosos certificados sobre los buenos efectos de este remedio.

**Depósito general para España y sus Colonias: Farmacia de MORENO MIQUEL, Arenal, 2, Madrid**

DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

## COMPañía COLONIAL

Roma 1868

MEDALLA



DE ORO.

CHOCOLATES PREMIADOS POR SU SANTIDAD PIO IX

Depósito general. Calle Mayor, núms. 18 y 20.  
Sucursal. Calle de la Montera, núm. 8.



## Café Nervino medicinal

maravilloso secreto árabe  
exclusivo del Dr. Morales

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.

Se vende, á 12 y 20 reales caja, en las principales farmacias de Madrid y provincias.  
Dr. MORALES, Carretas, 39, principal, Madrid.

## PÍLDORAS AZUCARADAS



## DE BRISTOL.

Purgante Eficaz, que regula todos los desarreglos biliosos y cura con certeza todas las enfermedades de

### EL ESTÓMAGO

## Y EL HÍGADO,

y es extremadamente fácil de tomarse, por razón de su gusto y aspecto agradables. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna.  
Pruébense, y recuérense con ellas la salud perdida.  
Venta en todas las Farmacias y Droguerías.



## PÍLDORAS DE LOURDES

PURGANTES

ANTI-BILIOSAS

depurativas

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden, á 6 rs. caja, en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39, Madrid.

## OBRAS NOTABLES

*Vida de San Ignacio de Loyola*, por el P. Rivadeneira. Edición de gran lujo, con un hermoso retrato en acero.  
En las principales librerías, á 24 reales en Madrid, y 28 en provincias, certificada.

## MANUAL DE ORACIONES

para el uso y aprovechamiento de la gente devota, por el P. RIVADENEIRA.

Bellísima y elegante edición de este libro, notable bajo todos aspectos, en el que resplandece un lenguaje puro, estilo hermosísimo y altos y generosos sentimientos. Adornada con cinco magníficas láminas en acero. Se vende, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias, en las principales librerías. Ejemplares en papel de hilo, numerados, á 20 reales en Madrid y 22 en provincias, certificado.



autógrafos curiosos: el manuscrito original del proceso formado en París para la canonización de San Vicente de Paul, por el cual se han dado 5.000 francos; varias piezas del proceso formado á Luis XVI, por las cuales se han dado 2.000 francos, y gran número de cartas de Gentz, de la duquesa de Civral, de Dumouriez, del conde de Montholon, de Ney, de Luis XIV á Felipe V y otras, habiéndose dado alrededor de 1.000 francos por cada una de ellas. Por el original del testamento de Voltaire, hecho el 11 de Julio de 1765, se han dado 5.000 francos

SUIZA. En Friburgo acaba de publicarse un libro del mayor interés. Es la historia de la lucha heroica que emprendieron los católicos de aquel canton para librarse del yugo de los protestantes de Berna, unidos estrechamente á los católico-liberales de So-leuza.

BÉLGICA. Despues de una prolongada lucha logró el 31 la derecha conservadora y católica que la Cámara aprobase el proyecto de M. Malon, dando mayor extension al derecho de sufragio electoral.

—El día 5 tuvo lugar en Gante una asamblea general extraordinaria de la Obra de las Escuelas católicas. Presidió el obispo de Gante, y se leyó una Memoria en que se relatan los progresos de tan excelente empresa.

—Ha obtenido grande éxito la obra *Les Grands erreurs de nos temps*, libro de combate contra el liberalismo.

INGLATERRA. Sir Gladstone ha declarado á Sir Errisgton, agente oficioso de Inglaterra en el Vaticano, que el Gabinete de Londres desea que continúe en Roma, á pesar de que como diputado debía tomar asiento en el Parlamento.

—Ha mejorado algo la situacion de Irlanda, gracias á los consejos de prudencia dados por los Prelados.

AUSTRIA. El conde Kalnoky, presidente del Consejo de Ministros austro-húngaro, pidió el día 28 á la delegacion austriaca un crédito de ocho millones de florines para hacer frente á los gastos que ocasiona la represion de la insurreccion que nacida en Crivoscia, se ha extendido ya á Bosnia y á Herzegovina. La delegacion concedió el crédito pedido.

—Los insurrectos cuentan con unos cinco mil hombres, y en Bosnia tienen una batería de montaña. Las tropas austriacas entrarán seriamente en campaña del 10 al 12 de los corrientes.

—En Abril se abrirá en Viena una Exposicion internacional de Bellas Artes. Con este motivo se ha fundado un semanario que lleva por título *Crónica general del Arte*, y que se publica bajo la direccion del Sr. Lamer. El primer número contiene preciosas noticias para la historia de las Bellas Artes y para la próxima Exposicion en particular.

ITALIA. *Il Secolo* de Milán ha publicado una nota diplomática dirigida por el Gobierno del Quirinal á su representante en Berlin, en la que se declara que Italia no aceptará jamás la intervencion del extranjero en la cuestion romana. Esta circular ha confirmado indirectamente lo que se dijo acerca de las gestiones hechas por Bismark en favor de la Santa Sede. Porque si no hubiesen existido estas gestiones, ¿á qué vendría la nota?

—En Florencia se organiza una peregrinacion á Jerusalem, que deberá tener lugar el próximo Abril.

—Garibaldi se halla gravísimamente enfermo; de un momento á otro se recibirá la noticia de su muerte.

—La Cámara acaba de votar una reforma que eleva á 2.600.000, el número de electores, que ántes no pasaba de 630.000.

ROMA. El Papa ha dirigido una carta á los Arzobispos de Milán, Turin y Vercelli, en la que, hablando de los deberes de la prensa consagrada al servicio de la Iglesia, dice: «Conviene declarar que en una causa tan grave y tan noble debe emplearse un género grave y noble de defensa, del cual es preciso no salir. Hermoso es ciertamente, para los que defiende todos los días con sus escritos la causa ca-

tólica, mostrar un amor constante y valeroso á la verdad; pero es necesario tambien que no se permitan estos escritores nada que con razon pueda desagradar á un hombre honrado, y que con ningun pretexto se separen de la moderacion, que debe ser la compañera de todas las virtudes. A este propósito diremos que ningun espíritu prudente podrá optar que se empleen un estilo por demas violento, ni malévolas insinuaciones contra el prójimo, ni nada que se separe de la justa veneracion, y de los respetos debidos á las personas. Sea ademas sagrado para los escritores católicos el carácter de los Obispos; como están colocados en el grado superior de la autoridad, tienen derecho á un respeto que está en relacion con su dignidad y su cargo.»

—El 23 tuvo lugar en el Vaticano la solemne beatificación del venerable Umile de Bisignano, de la Orden de los Menores reformados.

#### ASIA

ARMENIA. Cuando la exclaustacion de las congregaciones religiosas en Francia, más de 60 Jesuitas se dirigieron á Siria, á Egipto y á Armenia para trabajar en aquellas viñas del Señor. En poco tiempo abrieron una nueva casa en Alejandría, otra en Homs, en Siria, y otros dos en las extremidades del norte y del sur de aquella region.

Sin embargo Armenia fué la comarca favorecida en este plan de evangelizacion. Los esfuerzos de los Padres Jesuitas se encaminaron derechamente, desde el primer momento, á librarla del cisma gregoriano.

ASIRIA. El cónsul de Inglaterra en Mossone ha descubierto unos subterráneos antiquísimos, y en uno de ellos un cofre con inscripciones; de este cofre se han extraido dos cilindros cubiertos de inscripciones que se supone ser los más importantes documentos de la más antigua ciudad del mundo, fundada por Noé, despues del Diluvio. En este cofre, segun la tradicion, escondió Noé los documentos antediluvianos.

CHINA. Las últimas noticias de Pekin se refieren á la traslacion de los restos mortales de la emperatriz del Este, fallecida hace diez meses, al panteon imperial. Esta ceremonia se llevó á cabo con gran pompa, asistiendo representantes de todas las provincias del Imperio y una comision de Corea.

—En este momento discute el Consejo del Emperador la oportunidad de adoptar los ferro-carriles. Se cree que el virey de Tchili, Sytonny-Tchany, el hombre más instruido de China, acabará por imponer las ideas del progreso. De Inglaterra ha salido ya para los puertos de China un navío cargado de rails, construidos por cuenta de una casa de Pekin, la casa Jardive. Así que los chinos conozcan las ventajas de los ferro-carriles, cubrirán de ellos su vasto Imperio.

—Actualmente hay en China 4.500 europeos y americanos. De éstos, 2.085 son ingleses, 476 americanos, 341 alemanes, 164 franceses. De 386 casas de comercio extranjeras, 236 son inglesas, 31 americanas, 65 alemanas y 16 francesas.

—El valor de las mercancías importadas de Europa y de América y exportadas en 1.880, ascendió á 2.000 millones, que satisficieron por derechos de aduana 15 millones de taels, es decir, 120 millones de francos.

—El Celeste Imperio ha confiado á empleados europeos sus aduanas de importancia. El jefe de este servicio es un irlandés llamado Hirt, que reside en Pekin, y que tiene á sus órdenes un personal de 500 europeos y 1.814 indígenas. Este servicio comprende tambien el cuidado de los faros y la inspeccion de los puertos.

Los aspirantes á este cuerpo, sólo son admitidos despues de un exámen que sufren en un colegio de Londres. Al principio tienen 7.000 pesetas de sueldo y casa. Cada año se les dan 1.000 pesetas más. Los europeos tienen derecho á dos años de licencia cada siete. Cuando son comisarios ganan 40.000 y 75.000 pesetas. Tienen cinco horas de oficina. Durante los dos años de licencia cobran media paga.

#### ÁFRICA

EGIPTO. La Cámara de los notables ha logrado imponerse al khedive á pesar de la intervencion de Francia y de Inglaterra, que á toda costa querían evitarlo. El khedive ha tenido que conocer en la Asamblea el derecho á votar los presupuestos y á transigir en la cuestion de la responsabilidad ministerial, que quedará consignada en la constitucion del Estado.

—A consecuencia de esto, Cheriff-Bajá hubo de presentar el día 2 la dimision, que le fué admitida

por el khedive. El nuevo Ministerio se formará en la filas del partido nacional. Se cree que Arbi-Bey continuará en el ministerio de la Guerra; Mahmud-Bomdi se encargará de la Presidencia y del ministerio del Interior; Mustafá-Tehri, de la cartera de Negocios extranjeros; Ismail-Iyore, de la Hacienda; Mahmud-Telhmi, de la de Obras públicas, y Tursi de la de Instruccion pública.

Durante la segunda quincena de Diciembre, el Delegado apostólico dispuso que se dieran solemnes misiones en las principales iglesias de Alejandría y del Cairo. Encargáronse de esta obra Padres misioneros insignes por su virtud y ciencia. Predicaron en varios idiomas. Por la mañana en italiano, por la tarde en francés, y por la noche en la lengua popular del país, y el 25 fueron innumerables las comuniones que tuvieron lugar.

TÚNEZ. El 27 un cuerpo de ejército francés, despues de tres días de marcha, cayó sobre una de las tribus insurrectas, y le quitó 10.000 cabezas de ganado y 600 camellos. Ademas murieron en la refriega 90 indígenas.

#### AMÉRICA

ESTADOS UNIDOS. —El 26 del pasado se puso de acuerdo el Jurado acerca de la condenacion de Guitteau, el asesino del general Garfield. La deliberacion duró sólo media hora. Cuando el Jurado entró en la sala de la Audiencia, el presidente del tribunal preguntó al del Jurado si éste había podido ponerse de acuerdo.

El presidente del Jurado contestó:

—Sí.

—¿Cuál es el veredicto? ¿Culpable ó no culpable?

—Culpable.

En este momento resonó en la sala una prolongada salva de calurosos aplausos.

Restituido el silencio, el presidente del Jurado repitió:

—«Culpable del crimen de que es acusado. Tal es la opinion de todos.»

A instancias del abogado Sewille cada uno de los jurados fué interrogado separadamente, y todos contestaron: culpable.

Guitteau pareció abatido en el primer momento. Pero recobrando la energía, gritó:

—«Mi sangre caerá sobre la frente de vosotros: no lo olvideis.»

Y poco despues añadió:

—«Dios vengará esta injusticia...»

El abogado Sewille ha apelado, y no podrá decidirse sobre la apelacion hasta el segundo trimestre de 1882. Si es rechazada, la ejecucion tendrá lugar en Julio. Es opinion general en los Estados Unidos que la apelacion sólo logrará retardar el suplicio del condenado.

La publicacion del veredicto del Jurado ha sido saludada en diversas poblaciones de la República con demostraciones de alegría.

URUGUAY. En la noche del 31 del pasado se desencadenó en Montevideo un terrible huracan. Las olas del mar inundaron el dique flotante y lo echaron á pique con la corbeta española *Consuelo*, que se hallaba dentro de él. Por fortuna no hubo que lamentar desgracias personales, aunque sí grandes pérdidas materiales.

El día 2 del corriente continuaba todavía el temporal. Se espera que cuando ceda se podrá poner á flote la citada corbeta de guerra española.

I.



**D. JOSÉ SELGAS Y CARRASCO**

**ha fallecido**

*Rogamos encarecidamente á nuestros amigos que encomienden á Dios el alma de tan insigne escritor católico.*